

# PRE SEN TA CIÓN

**E**n el marco del proyecto cultural de Horizonte Independiente, el último número de la revista que lleva el mismo nombre dedica un dossier a la filosofía japonesa. Este dossier incluye distintos trabajos que cubren diversos períodos, autores y temas: una aproximación al pensamiento budista tántrico de Kūkai (774-835), un recorrido por el período Kamakura (1185-1392), que vio florecer las escuelas budistas zen, Tierra Pura y Nichiren, y dos artículos que examinan la obra del filósofo Keiji Nishitani (1900-1990), vinculado a la Escuela de Kioto, a partir de los conceptos de autenticidad y transpersonalidad respectivamente. Este último trabajo, un artículo titulado “Transpersonalidad como clave para un pensamiento ecológico comunitario”, incluye tres aspectos que nos servirán

para presentar a las lectoras y los lectores la oportunidad del dossier.

En primer lugar, en el mencionado artículo, la transpersonalidad en Nishitani es considerada a la luz de la noción de “naturaleza búdica” desarrollada en la tradición budista Mahāyāna, cuyos orígenes se sitúan en India alrededor del siglo I antes de nuestra era, y que se difundió sobre todo por el este asiático. Este aspecto nos muestra claramente que, pese a que Nishitani sea un filósofo formado en la filosofía académica moderna, lo cual en Japón equivale prácticamente a la filosofía occidental desde que esta se introduce en el periodo Meiji (1868-1912), mantiene un vínculo vivo con sus raíces culturales y esto se refleja en su filosofía, en la que se sirve de fuentes y recursos conceptuales de las tradiciones de pensamiento asiáticas. En el caso de los pensadores japoneses premodernos, como Kūkai, Dōgen (1200-1253), Shinran (1173-1263) o Nichiren (1222-1282), obviamente existe un vínculo más explícito y una clara continuidad entre su pensamiento y la cultura japonesa, informada, principalmente, por las

tradiciones sintoístas, budistas, confucianas y daoístas. Hasta los inicios de la modernidad, las influencias intelectuales llegaban fundamentalmente de China, la civilización de referencia en toda Asia oriental. Desde la apertura de las fronteras del país tras su cierre durante casi dos siglos y medio, el nuevo régimen político y las reformas, en particular del sistema educativo y científico, emprendidas por el gobierno Meiji, Japón adoptará el modelo de conocimiento occidental. De ahí que la filosofía moderna japonesa tome forma frente al espejo de la filosofía europea.

En segundo lugar, la concepción de la transpersonalidad en Nishitani, que como se ha dicho bebe de fuentes budistas, es puesta en relación en el artículo con el concepto de “interagencialidad” en el pensamiento del antropólogo británico Tim Ingold. Este antropólogo ha abogado por una redefinición de la disciplina de la antropología como una *philosophy with the people in* (una filosofía que incluya las personas). En su obra *Anthropology. Why It Matters* (2018:

10), Ingold describe a los filósofos como almas solitarias, más proclives a replegarse sobre sí mismos en el estudio de los textos canónicos de pensadores como ellos -en su mayoría, aunque no exclusivamente, hombres blancos muertos- que a involucrarse directamente en las caóticas realidades de la vida ordinaria. En su opinión, los antropólogos, por el contrario, filosofan en el mundo. Su trabajo, basado tanto en la observación de diversas culturas como en numerosos estudios antropológicos y filosóficos, le ha llevado a distinguir entre saber y conocer. El conocimiento, según Ingold, tendría que ver con la acumulación de información, fijar las cosas con conceptos y categorías de pensamiento a fin de explicarlas y predecirlas. Ser sabio, en cambio, implicaría aventurarse en el mundo y asumir el riesgo de exponerse a lo que acontece en él, admitir la presencia de los demás, prestarles atención, cuidar de ellos. De esto se desprende, por un lado, la necesidad de repensar los límites establecidos convencionalmente entre los campos del saber, pues acaban resultando demasiado

estrechos o rígidos a la hora de abordar una realidad tan compleja y cambiante como es el ser humano. Por otro lado, la visión que transmite Ingold de la tarea filosófica como el estudio de una serie de obras canónicas escritas por hombres blancos occidentales lamentablemente todavía se encuentra ampliamente extendida. Como antídoto a fin de rebasar los limitados marcos de comprensión decimonónicos a los que la academia se ha amoldado, no solo contamos con la aportación del trabajo antropológico que nos acerque a los saberes de pueblos no occidentales sino también con la práctica filosófica intercultural, es decir, una filosofía que se constituye a partir del diálogo y la traducción entre las diferentes tradiciones de pensamiento, incluida la japonesa. Es seguramente el encuentro con culturas indígenas y tomar en consideración otras formas de vivir y comprender la realidad, lo que ha llevado a Ingold a teorizar su distinción entre saber y conocer, tal como los estudios de sinología, hicieron al filósofo François Jullien distinguir entre la vía de la sabiduría tomada en la antigua

China de la filosofía surgida en Grecia. Al observar cómo surgieron y se desarrollaron ambos caminos del pensar, Jullien constató que el segundo optó por una forma de conocimiento distanciada, jerarquizada, que trataba de fijar y codificar el pensamiento, y distanciarse de la religión, mientras que la vía sapiencial china privilegió una forma de comprensión lo más abierta posible a la realidad para poder aprehenderla a cada momento en la forma en que se presente. Vemos, por tanto, cómo no solo la filosofía japonesa se ha formado tradicionalmente con recursos conceptuales diversos procedentes de diferentes tradiciones, mayoritariamente asiáticas primero, occidentales después, sino que la investigación científica y tecnológica puesta en marcha en Japón en la modernidad a raíz de la implantación del modelo disciplinar académico occidental, transformó la relación con el saber tradicional. Contrariamente a lo que cabría pensar, sin embargo, este saber no ha desaparecido del todo, tampoco en el seno de la filosofía académica moderna. La filosofía de la Escuela

de Kioto, formada en torno a la figura de Kitarō Nishida (1870-1945), constituiría una muestra en ese sentido, pues, aunque las formas discursivas, los interlocutores y los temas abordados en las obras de estos filósofos revelan la clara impronta de la filosofía occidental, de manera sutil y a menudo entre líneas, emerge una forma de pensar que no se ajusta a los límites establecidos mencionados y que delata una cierta continuidad con las fuentes tradicionales. En tercer lugar, la mención a un “pensamiento ecológico comunitario” en el título del artículo que tomamos como referencia, nos introduce otro aspecto que, en cierto modo, guarda relación con el segundo. El hecho de que la filosofía de Nishitani, pero también de Kūkai o Dōgen, pueda dialogar con la de Ingold y otras pensadoras y pensadores contemporáneos, nos indica el potencial de la filosofía japonesa para afrontar los retos actuales. Ciertamente es posible aproximarse a la filosofía japonesa desde una mirada más bien arqueológica o genealógica, para reconstruir su, poco conocida en

Occidente, historia intelectual. Asimismo, la filosofía japonesa despierta un particular interés entre filósofos ocupados en pensar formas alternativas a las que han predominado en Occidente de pensar la subjetividad (e intersubjetividad) o la relación entre cultura y naturaleza. Tal vez nunca como hasta ahora los seres humanos seamos tan conscientes del impacto irreversible que hemos causado en el medio ambiente, y de ahí que no seamos capaces de pensar una nueva era de la vida en la tierra en otros términos a los que proponen los teóricos del “Antropoceno”, o que seamos tan conscientes de nuestra posible extinción como especie a corto plazo, o que seamos tan conscientes de que es necesario redefinir lo que significa ser humano dada nuestra dependencia cotidiana de los dispositivos tecnológicos o los sueños (o pesadillas) que alimenta la inteligencia artificial de un futuro posthumano. En este contexto, tanto al mirar atrás para entender qué nos ha llevado a esta situación, como al mirar hacia adelante para sugerir direcciones mediante las que conducirnos de forma distinta,

la filosofía, con su vocación universal y su pluralidad de manifestaciones, ocupa un lugar esencial. Podemos empezar modestamente por reparar la injusticia epistémica que ha llevado a vetar o limitar el acceso al saber a las mujeres o a excluir de la historia de la filosofía las diversas tradiciones de pensamiento. De esta manera, la revisión historiográfica crítica complementaría la ampliación del canon filosófico para incorporar, por ejemplo, el pensamiento japonés, con sus propias contradicciones y debates internos. Tal vez desde estos nuevos horizontes de comprensión, las personas filósofas, como las antropólogas en el sentido ingoldiano, se comprometerían con el mundo.

Estos tres aspectos que nos hablan de fuentes budistas (y de la continuidad discontinua entre el pensamiento premoderno y la filosofía académica moderna en Japón), de diálogo filosófico intercultural e interdisciplinar y del reto contemporáneo de pensar otra forma de habitar el mundo en su doble vertiente ecológica y

comunitaria, creo, ponen de manifiesto la oportunidad de dedicar el dossier a la filosofía japonesa. Me refiero a oportunidad en el sentido de momento o circunstancia favorable para su publicación, pero también en el sentido originario del término latino *opportunitas*. El análisis etimológico de la palabra apunta a que el prefijo *op-* se refiere a que uno está delante de algo; *portus*, significa puerto, de mar o de montaña, cualquier apertura que permita la salida, el transporte o la circulación; y a que el sufijo *-ātis*, indica cualidad. Así, la “cualidad de estar frente a un puerto” expresaría la posibilidad de estar ante un lugar de paso, abierto al tránsito, y de ahí, que este dossier nos brinde la oportunidad de iniciar una travesía y entrar en contacto con el mundo.

## RAQUEL BOUSO

PRESIDENTA EUROPEAN NETWORK  
OF JAPANESE PHILOSOPHY.  
UPF, BARCELONA